

# Productivo, resistente y nutritivo

Este recurso forrajero tolera suelos anegados y también el pastoreo continuo. Su calidad nutritiva lo convierte en una muy buena opción para la recría de vaquillonas y novillos.

El “pasto clavel” (*Hemarthria altissima*) es una forrajera perenne de crecimiento primavera-estivo-otoñal, de porte rastrero, que cubre el suelo mediante guías. Es una especie adaptada a suelos y ambientes variados del este de Chaco y Formosa, que presenta gran respuesta a la fertilización nitrogenada.

## PERSISTENTE BAJO PASTOREO

Su implantación es por guías o estolones que producen raíces y macollos, y forman una mata medianamente densa. Bajo pastoreo **forma un tapiz denso, muy palatable y de buen valor nutritivo**. La henificación del pasto clavel es difícil por el ambiente húmedo en el que se lo planta, y porque las cañas no pierden humedad fácilmente. Quedan entonces dos alternativas para conservarlo: el silaje y el diferimiento en pie.

Esta forrajera persiste en varios tipos de suelos, desde anegados, de textura pesada (arcillosos y anegadizos), hasta suelos sueltos (arenosos y secos), aunque no tolera los salinos. Prospera en zonas con lluvias superiores a los 850 mm y puede soportar inundaciones prolongadas y sequías. Por estas características, se lo puede implantar en ambientes dominados por pajonales de paja amarilla.

## IMPLANTACIÓN

Los meses de **octubre, noviembre, febrero, marzo y abril** se recomiendan para la implantación, siempre que se cuente con buena humedad del suelo. Para 1 hectárea se necesitan entre 1.000 y 1500 kg de guías verdes en suelos con pocas malezas (en caso de haber muchas malezas, 2.000 kg). La forma de plantación es horizontal, con el extremo superior afuera del suelo. La densidad recomendada es de 1 a 1,4 cañas por m<sup>2</sup>, y se planta a 60-70 cm entre guías y en surcos a 1-1,5 metros.

## VERSATILIDAD

El pasto clavel soporta el pisoteo típico de un pastoreo continuo y también rotativo. Con humedad y temperatura favorables, la pastura se puede empezar a pastorear en forma liviana (con baja carga) a partir de los seis meses de su implantación. Es importante no dejar crecer las cañas más de 40-50 cm de alto, ya que se tienden a encamar y se pierde pasto. Los cultivares de pasto clavel que se evaluaron, soportaron bajo pastoreo hasta 7 meses de anegamiento, con un máximo de 15 cm de agua superficial y, sin pastoreo, hasta 2 meses de anegamiento con hasta 110 cm de agua superficial. Los cultivares de mayor difusión en el mundo son Bigalta y Floralta.



Bajo pastoreo, el pasto clavel forma un tapiz denso, muy palatable y de buen valor nutritivo.

**Tabla N°1:** Energía metabolizable y proteína bruta del rebrote y de la planta entera.

	Energía metabolizable (megacalorías)		Proteína Bruta (%)	
	Rebrote	Planta entera	Rebrote	Planta entera
Comienzo primavera	2,28	2,11	15,30	8,80
Otoño-invierno	2,20	2,04	6,80	4,70

En Colonia Benítez, Chaco, evalúan la incorporación de pasto clavel en la dieta diaria de novillitos posdestete y vaquillonas de recría. Con esta alternativa forrajera logran ganancias de peso diarias superiores a los 500 gramos, en pastoreo directo sobre pasto clavel. Para Flora Céspedes Flores, una de las integrantes del Grupo de Ganadería de esa unidad del INTA, el pasto clavel es una muy buena opción para el desarrollo de la ganadería en esta región del país. **“Se trata de una especie que está adaptada a los diferentes ambientes del este de Chaco y Formosa, por lo que soporta inundaciones y sequías prolongadas”.**

Con humedad y temperaturas favorables, la pastura puede ser consumida por el ganado a

partir de los seis meses de su implantación. En este sentido, la especialista del INTA indicó que “el pasto clavel registra el pico de crecimiento durante la primavera y el verano, momento en el que produce el 85 % del forraje”.

Es una pastura muy palatable y con buen valor nutritivo, que alcanza al 15 % de proteína bruta (ver Tabla N°1), superior al contenido de proteína de un pastizal. De acuerdo con Elio Di Lorenzo, del Grupo Ganadería de esa unidad del INTA, estas características sumadas a la producción de materia seca por hectárea la ubican como **un alimento con buen potencial para la recría de vaquillonas y novillitos posdestete** de la región debido a que se logran buenas ganancias diarias de peso. “En un lote de vaquillas de 18 meses de edad de 200 kilogramos de peso vivo en promedio, con pasto clavel, se registraron ganancias diarias de 500 gramos por animal”, explicó Di Lorenzo.

Céspedes indicó que “cultivar Bigalta, que estamos recuperando en la Experimental, soporta bajo pastoreo hasta siete meses de anegamiento con un máximo de 15 centímetros de agua superficial y, sin presencia de animales, hasta dos meses de anegamiento, con hasta 110 centímetros de agua superficial”.

*EEA INTA Colonia Benítez*

**15%**  
de proteína bruta tienen los rebrotes de esta forrajera